

## El encanto del Zapatismo. Una lucecita incómoda en medio de una larga noche

---

Por Leonidas Oikonomakis<sup>1</sup>

### Introducción –teatralizada-

#### Escena numero I

**E**l Chapare, Bolivia. 2013. Entrevistando a dirigentes cocaleros en torno a sus estrategias políticas para mi investigación de doctorado, me sorprendieron: “Viendo el Zapatismo decíamos: ¿Por qué no acá en Bolivia?”<sup>2</sup>

#### Escena numero II

Atenas, Grecia. 2014. En plena crisis financiera, política, y social, empiezan a formarse colectivos y cooperativas de economía social y solidaria. En primer lugar, para auto-producir trabajo para sus miembros y así sacarlos del enorme desempleo que existía en el país en ese entonces. En segundo lugar, para experimentar con nuevas formas de organización económica de tipo colectivo y anti-capitalista. Tuve la oportunidad de participar y rapear en un evento organizado por esas cooperativas y recuerdo todavía su discurso: “Nos inspiramos en la lucha Zapatista...”

#### Escena numero III

San Cristóbal de las Casas, México. 2015. La casa de voluntarios de *Junax* llena de activistas de todo el mundo -tanto jóvenes como no tan jóvenes- que habían viajado hasta allí para asistir a la lucha Zapatista en calidad de observadores/as de derechos humanos, y para aprender de ella. Mexican@s, Argentin@s, Alemanes y Alemanas, Italian@s, Grieg@s, Nicaraguenses, Españoles y Españolas, Vasc@s y Catalanes/as, tod@s llevados por la influencia del Zapatismo y su gran resonancia.

### Una lucecita incómoda en la neblina política internacional

Que es aquello que trae a tantos y tantas nacionales y internacionales hasta este rincón del Sureste Mexicano? ¿Qué es aquello que inspira igualmente a l@s cooperativistas grieg@s y a l@s cocaler@s Bolivian@s? ¿Qué encuentran en el Zapatismo que les da fuerza y les abre el imaginario político? Y, al final de cuentas ¿cómo se explica la “magia” del Zapatismo?

Según mi opinión, el valor mas grande de los Zapatistas -y permítenme por hablar en términos económicos, pero también la economía forma parte integral y inseparable de

1 Investigador de postdoctorado en el Departamento de Antropología de la Universidad de Durham (Reino Unido). Doctor en Ciencias Políticas y Sociales del Instituto Universitario Europeo (EUI, European University Institute). Es parte del equipo editorial de la revista ROAR Magazine. Es autor del libro *Political Strategies and Social Movements in Latin America. The Zapatistas and Bolivian cocaleros* (Palgrave Macmillan 2019). Y ha sido alumno del Centro de Lenguas Mayas Rebelde Autónomo Zapatista (CELMRAZ). Además rapéa con el grupo de rap Griego Social Waste. E-Mail de contacto: leonidas.oikonomakis@eui.eu

2 Entrevista con F. Mamani realizada por Leonidas Oikonomakis y Tomás Astelarra el 5 de octubre de 2013, en Villa Tunari, Bolivia.



la vida social, como diría Polanyi (Polanyi, 2001)- es el hecho de que ofrecieron al mundo entero (al galaxial diría el Sup), y, sobre todo a las diferentes corrientes de la izquierda internacional, una lucecita de esperanza en el largo período neoliberal.

Me explico: enero de 1994 amaneció en un momento crítico para la izquierda internacional. La Unión Soviética ya no existía, todos los países latinoamericanos (con excepción de Cuba) estaban durmiendo su “larga noche neoliberal” (Escobar, 2010: 2); Cuba -bajo el embargo- había perdido su *hegemonía cultural* sobre los movimientos revolucionarios latinoamericanos; el Caracazo era cosa del pasado, y Hugo Chavez estaba preso en la cárcel de Yare, de la que no iba a salir hasta marzo de 1994. Fue el “fin de la historia” (Fukuyama, 1992) y el triunfo de la TINA (*There Is No Alternative*). No quedaba la menor duda de que el capitalismo en tanto sistema económico, y la democracia liberal como sistema político, habían triunfado. Y se estaban exportando a través de la ideología de la modernización a todo el mundo. No quedaba de otra.

Y, de repente, en la madrugada del nuevo año 1994, desde la neblina de las montañas del sureste mexicano, apareció esa lucecita de esperanza para las izquierdas latinoamericana e internacional: una luciérnaga cubierta con pasamontaña y paliacate, una luciérnaga incómoda que no cabía en ningún esquema revolucionario conocido hasta entonces. Y aquella luciérnaga cumple ya veinte y cinco años. Pero ¿qué ha pasado en estos veinte y cinco años? Por supuesto que no ha llegado el momento de hacer cuentas, y en cuanto llegue son l@s compañer@s que han seguido este proceso de manera directa los que tendrán que hacerlas, no nosotros, l@s académic@s, que también hemos respaldado ese proceso, pero de modo diferente.

En este ensayo, intentaré analizar lo que para mí ha sido la contribución mas importante del Zapatismo hacia el mundo en estos veinte y cinco años: la creación de un nuevo referente revolucionario, ya no con R mayúscula sino con r minúscula, el cual ha tenido una enorme influencia en el imaginario político de los movimientos sociales globales posteriores. Una influencia que sólo puede ser comparada con aquella de la Revolución Cubana y de la Revolución Sandinista en su momento. Pero primero es necesario recordar los pasos que siguió el EZLN desde que se formó como brazo armado de una organización revolucionaria más tradicional y muy diferente de lo que es hoy el Zapatismo: las Fuerzas de Liberación Nacional (FLN).

### ***Rompiendo el cordón umbilical***

Pese a la cantidad de libros y artículos que se han escrito sobre el Zapatismo a partir de aquel primero de enero de 1994, todavía no se sabe mucho en torno a su organización materna, las FLN. Normalmente, la historia oficial del Zapatismo empieza el 17 de noviembre de 1983, cuando seis militantes, cinco hombres y una mujer, tres de ellos mestizos y tres indígenas, suben a las montañas de Chiapas y forman el primer campamento del EZLN. En el mejor de los escenarios se informa que esos seis militantes pertenecen a un grupo revolucionario que se llamaba *Fuerzas de Liberación Nacional*. Hasta hace poco no se sabía mucho sobre la organización que fue la madre del EZLN, debido a la guerra informática entre el EZLN y el Estado Mexicano, a la falta de información, al silencio alrededor del tema. Todo esto, a pesar de la fascinación que ha producido en activistas y académicos la evolución del EZLN desde el primero de enero de 1994. Al mismo tiempo, debido justamente a esa misma fascinación, el presente atraía más que el pasado.

Inicialmente, a poco tiempo del levantamiento, salieron algunas publicaciones sobre el EZLN y su historia, probablemente basados en fuentes policíacas y militares. Fueron escritas por autores como Tello Díaz (2005), Rico y De la Grange (1999), llamados *contra-insurgentes* por Cedillo (2010) y *antizapatistas* por Gunderson (2017)<sup>3</sup>. En ese entonces, los archivos de la Guerra Sucia estaban clasificados en el Archivo General de la Nación y no había otra manera de obtenerlos sino por el propio Estado. Además, justo después del levantamiento, el Estado Mexicano instauró un mecanismo contrainsurgente cuyo único objetivo fue atacar a los Zapatistas a nivel cultural, en lo que sería una guerra de posiciones si nos basamos a Gramsci. Algunas de las acciones que el Estado aplicó en este mecanismo fueron las siguientes, según Gallegos (2013: 53):

- Pronunciamientos de intelectuales y legisladores confiables en favor de las posturas asumidas por el gobierno federal.
- Realización de foros con la participación de especialistas de renombre que apoyaran las posturas zedillistas.
- Cabildeo internacional en cuanto foro empresarial, gubernamental y académico fuera posible.
- Movilización de asociaciones de abogados que hicieran suyas las propuestas legislativas impulsadas por Zedillo.
- Reuniones “discretas” con los partidos políticos, el episcopado, el ejército, embajadas seleccionadas y el gobernador de Chiapas para que actuaran en “concordancia” con la estrategia gubernamental.

Afortunadamente, en los últimos diez años se han publicado varios trabajos que han dado un poco de luz a su historia precedente: las tesis de Adela Cedillo (Cedillo, 2008, 2010) y un artículo suyo en inglés (Cedillo, 2012); la tesis (todavía no publicada) de Gunderson (Gunderson 2013); los libros de Nick Henck (Henck, 2007, 2016), y algunos trabajos del autor de este ensayo (Oikonomakis 2019; O'Connor y Oikonomakis 2015). También se publicaron varios documentos internos de las FLN que ha publicado el grupo editorial Casa de Todas y Todos (2015, 2016, 2018). En dichos trabajos se informa sobre algunos detalles del proceso, aunque todavía falta mucho por saber con certeza sobre la historia de las FLN y del EZLN.

En este sentido, tanto académico como no académico, esperamos que el Presidente actual de México, Andrés Manuel Lopez Obrador, abra la integralidad de los archivos en torno a la Guerra Sucia, los cuales se encuentran clasificados en el Archivo General de La Nación. Esto ha prometido en su campaña electoral.

### ***La primera autonomía***

Aunque analizar y presentar la historia de las FLN va más allá del objetivo de este ensayo, lo importante es subrayar que, según mi opinión, la autonomía Zapatista no nace después del levantamiento sino mucho antes, cuando en 1993, según parece, en la comunidad de Prado, el EZLN se autonomizó de su propia organización materna, las FLN. Digo “según parece” porque de acuerdo al legendario Comandante Germán del FLN, no hubo ningún desacuerdo dentro de las FLN (Oikonomakis 2019, 72-73). De todas maneras, según otras fuentes (Cedillo 2010, 2008; Henck 2007) en esa reunión se produjo

<sup>3</sup> Más información sobre este tema puede encontrarse en el trabajo de Harvey (Harvey, 2005: 9).



lo que llaman *golpe de estado* del Subcomandante Marcos a las FLN. Lamentablemente no tenemos detalles en torno a esa crítica reunión. El propio Subcomandante Marcos no habla de *golpe de estado* ni de división, pero le informa a Le Bot que desde ese entonces algunos compañeros de las FLN “se distanciaron de la organización.” Al final de cuentas, aunque no sepamos los detalles, como me admitió el Comandante Germán en una entrevista, desde ese entonces el EZLN se autonomizó de las FLN, “pero en buena forma” (Oikonomakis, 2019: 115).

Las Fuerzas de Liberación Nacional, a pesar de todas sus calidades, su ética, y su moral, eran una organización revolucionaria más tradicional y jerárquica. Como diría el Subcomandante Marcos mucho después:

Cuando entramos en la organización teníamos que ser serios, respetuosos, aburridos. El rock era contrarrevolucionario, imperialista. Todo lo que no fuera ‘patria o muerte venceremos’, y canciones de protesta, estaba mal. Si escuchabas música clásica, no te ejecutaban, pero ya eras sospechoso; y si los libros que cargabas no eran *Materialismo y empiriocriticismo* o el *Qué hacer*; si era por ejemplo *Historia de cronopios y de famas* o los *Poemas de amor* de Benedetti, te quedaban mirando raro (La Brecha, 1995).

El EZLN fue el brazo armado de esta organización, fundada como tal en 1980 (FLN 2003). Hasta hoy día no se ha separado oficialmente o *de jure*, como dirían los abogados. Porque *de facto* sí que lo hizo, exactamente como *de facto* está instaurada la autonomía Zapatista hoy en día.

En enero de 1993, en la comunidad de Prado, las comunidades Zapatistas -que más tarde formarían el Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI)- decidieron tomar el timón de la organización de las FLN cuyos miembros estaban en las ciudades y no en el campo. Y romper con la estructura jerárquica de dicha organización. A partir de entonces, todas las decisiones serían tomadas por las comunidades mismas a través de la herramienta de la Asamblea. Por supuesto, este desarrollo no se basaba en las tradiciones de los pueblos Maya como románticamente se piensa. Las comunidades Maya de hecho han sido bastante jerárquicas. En ellas, tradicionalmente sólo los viejos sabios y los hombres casados solían tomar la mayoría de las decisiones. Esto ha cambiado en las comunidades Zapatistas. Actualmente, en las asambleas participan, con derecho a hablar y votar, todos los miembros de las comunidades: hombres y mujeres, personas casadas o solteras mayores de 12 años. Este logro Zapatista no hubiera sido posible sin la práctica implantada anteriormente por grupos de militancia maoísta, los cuales se apropiaron desde mucho antes de las tradiciones asambleísta de las comunidades Maya con el fin de democratizarlas (Gunderson, 2013: 350). En base a esto, el EZLN profundizó y radicalizó aún más estos procesos. En mi opinión, la autonomía Zapatista, se siembra a partir de enero de 1993, y dará frutos algunos años después del levantamiento del primero de enero de 1994. Y, por supuesto, esta autonomía sigue *caminando*, *preguntándose* a si misma, hasta hoy, veinte y cinco años después.

### ***Grietas al muro***

“A la zapatista, al zapatista, nadie le pregunta. Si lo hicieran tal vez no respondería. O tal vez diría el por qué su absurdo empeño: *acaso quiero derribar el muro? basta con hacerle una grieta.*”

(Galeano Subcomandante, 2015).

El día que por primera vez se presentó al público, el Sup Galeano lo hizo firmando un comunicado titulado *El muro y las grietas*, y subtulado *Apunte sobre el método Zapatista*. No ha sido por coincidencia. El Subcomandante se refería al libro de John Holloway: *Agrietar el capitalismo* (Holloway, 2010), o como podría parafrasearse: *encender lucecitas incómodas* para que se multipliquen, en medio de la neblina política internacional. El Zapatismo, por supuesto, no empezó con esa estrategia.

La Primera Declaración de La Selva Lacandona hablaba de la Revolución con R mayúscula, llamaba al pueblo de México a tomar las armas junto con los Zapatistas. Para “avanzar hacia la capital del país venciendo al Ejército Federal mexicano, protegiendo en su avance liberador a la población civil y permitiendo a los pueblos liberados elegir, libre y democráticamente, a sus propias autoridades administrativas”. No se sabe todavía si la intención del EZLN fue realmente esa, o si lo hizo para llamar la atención del pueblo de México y eventualmente del mundo entero. Como le contaría más tarde a Le Bot (1997) el Subcomandante Marcos, el objetivo mas tangible era durar hasta agosto de 1994, hasta las elecciones, y esperar a que se diera un alto al fuego. De todas maneras, la Primera Declaración de la Selva Lacandona llamaba a una Revolución con R mayúscula pero no mencionaba la palabra *autonomía*. Ni una vez. Guillermo Trejo argumenta que el giro de los Zapatistas hacia la autonomía se dio como reacción a la pérdida de las elecciones locales por el candidato a quien respaldó el EZLN (Amado Avendaño) mediante fraude (Trejo, 2012: 14).

No estoy de acuerdo. Dichas elecciones tuvieron lugar en agosto de 1994, pero el tema de la autonomía -aunque vagamente definida- apareció en el discurso Zapatista mucho antes. La primera vez que se menciona públicamente en un documento oficial Zapatista fue el primero de marzo de 1994, en una lista de demandas del CCRI durante los Diálogos de la Catedral (CCRI del EZLN 1994). Aparece también en un par de entrevistas al Subcomandante Marcos en enero y febrero 1994. El Subcomandante Marcos dice al periódico Italiano *L'Unitá*, el 4 de enero de 1994, cuatro días después del levantamiento: “Exigimos que se resuelvan las principales demandas de los campesinos de Chiapas: pan, salud, educación, autonomía y paz” (*L'Unitá*, 1994).

Y vuelve a repetir la demanda en una entrevista suya publicada en *La Jornada* un mes mas tarde:

Autonomía, dicen los compañeros, como la de los vascos, o la catalana, que es una autonomía relativa, porque ellos tienen mucha, mucha desconfianza de los gobiernos estatales. Por ejemplo, en el caso de los compañeros no es tanto el Ejército Federal el que concentra sus odios; es la seguridad, es la policía estatal, la judicial, que si nos ven nos comen a pedazos. Pues entonces ellos dicen que hay que negociar un estatuto de autonomía donde nuestro gobierno, nuestra estructura administrativa, sea reconocida por el gobierno y podamos convivir así, sin que se metan con nosotros. (*La Jornada*, 1994)

Podemos entonces suponer que la autonomía como estrategia política se decide en las consultas internas que se organizan en las comunidades Zapatistas entre el 12 de enero (fin de hostilidades) y el 1 de marzo de 1994. Y, a partir de entonces, se desarrolla y *camina preguntando* hasta hoy en día. Ya no es una autonomía *de jure* sino *de facto*. Mas tarde el EZLN se explicaría así al respecto:

... nosotros hicimos este razonamiento: la autonomía oficial y la autonomía real. La oficial es la que reconozcan las leyes. La lógica sería ésta: tienes una autonomía, ahora la reconozco en una ley y entonces tu autonomía empieza a depender de





esa ley y ya no sigue sosteniendo sus formas, y luego, cuando va a haber un cambio de gobierno, entonces tienes que apoyar al gobierno “bueno”, y votar por él, promover el voto por él, porque si entra otro gobierno van a quitar la ley que te protege. (EZLN, 2018)

Richard Stahler Sholk advierte contra tres tipos de autonomía: la autonomía como descentralización, que simplemente substituye los poderes centrales por poderes regionales; la autonomía sin recursos, que deja la puerta abierta al capital transnacional para que explote los recursos naturales locales, y la autonomía multicultural, que reconoce múltiples identidades a los pueblos indígenas, pero no sus derechos colectivos (Stahler-Sholk, 2007). La autonomía Zapatista trata de no caer en ninguna de esas trampas neoliberales, y, hasta ahora, lo logra.

### *Sin biblias ni profetas*

A mi entender, la autonomía Zapatista en un principio fue un *non plan*. Sin embargo, desde que se puso de manifiesto, la autonomía se ha ido instaurando paulatinamente, en el andar, no sólo como una estrategia sino sobre todo como una forma política de vivirla. Y es por esta razón, que ha sido tan esperanzadora para algunas corrientes de la izquierda internacional que, hasta la llegada del Zapatismo, se sentía perdida, sin ningún punto de referencia. Y eso explica la inspiración que ha sido el Zapatismo para los casos con los cuales empecé este ensayo (y para tantos otros como los “piqueteros argentinos” que no mencioné). Por supuesto que no se han convencido todas y todos acerca de la propuesta Zapatista. Hay corrientes más tradicionales de la izquierda internacional que tratan de desafiarla, tal vez porque les incomoda. Un ejemplo reciente de dichas tendencias es el artículo de Jacobin Bhaskar Sunkara “Why we loved the Zapatistas”. En este artículo acusa al Zapatismo por haber abandonado el Marxismo y por su lucha por la toma del poder, aludiendo que es por eso que no tiene muchos logros demostrables a pesar de tantos años de autonomía (Sunkara, 2011). Personalmente pienso que la opinión de Sunkara es más bien ideológica, y que peca de un conocimiento muy superficial del movimiento Zapatista. Le respondí mediante el artículo “Why we still love the Zapatistas”, en la revista ROARMAG (Oikonomakis, 2015).

Para la izquierda tradicional y ortodoxa, la falta de líderes *visibles*, la ausencia de una organización partidista de *vanguardia*, de un plan *paso por paso*, y, sobre todo, la falta de un discurso tradicional de izquierdas, ha hecho que el Zapatismo no sea fácil de digerir. John Holloway percibe la estrategia política del Zapatismo más como una *anti-estrategia*, exactamente por esta razón. Según mi opinión, aunque entiendo lo que John Holloway quiere decir, yo diría que el movimiento zapatista ha tenido más una estrategia que un plan, por eso sostengo que su proceso de autonomía ha sido un *non plan*. La diferencia, creo, es que la autonomía ha sido y sigue siendo el objetivo *final* de los Zapatistas. Como dice Ana Dinerstein -citándole a Gustavo Esteva, y éste a su vez a Foucault- (Dinerstein; 2014: 66), los movimientos autónomos ven en el horizonte la nueva sociedad que quieren construir, pero no ven explícitamente el camino porque no hay un solo camino. Lo van construyendo paso a paso. Citando al poeta Antonio Machado: “caminante no hay camino sino estelas en la mar”. Y es por esto que, según mi opinión, sí que existe una estrategia, que aunque la llamemos *anti-estrategia*, está en ese horizonte.

El Zapatismo pues, veinte y cinco años después, sigue inspirando y problematizando al mundo. Justamente porque ha abierto una nueva puerta en nuestro imaginario político, puerta desde la cual nos alumbran las lucecitas incómodas de las luciérnagas Chiapanecas.

Pero, sobre todo, porque el Zapatismo nos lleva a vivir la autonomía desde la lucha cotidiana, tan silenciosa como el *non plan*. Y porque conduce a caminos que se hacen al andar, sin biblias, sin recetas del paso a paso, sin profetas, sin grandes líderes. No siendo caminos fáciles, suelen incomodar.

### ***Salir de Chiapas***

#### *Escena Numero IV.*

México, 2011. Lo que más me impresionó la primera vez que visité México, fue que cuando hablaba con jóvenes veinteañeros acerca de los Zapatistas, me daba cuenta de que muchos de ellos los ignoraban. Y yo venía de Grecia, del otro lado del mundo, donde los Zapatistas mantenían un lugar privilegiado aún.

La incidencia que ha tenido el Zapatismo sobre las izquierdas a nivel mundial es uno de los aspectos que este ensayo ha pretendido analizar, aunque si sólo se centrara en este aspecto, sería insuficiente para el dossier del Boletín Onteaiken. El proceso interno del Zapatismo es otro aspecto importante de estos veinte y cinco años. Porque, aunque hay que reconocer que la estrategia contrainsurgente del Estado mexicano, que se ha enfocado en aislarle al Zapatismo, ha sido exitosa (por lo menos en México, como prueba la experiencia que comparto), también es cierto que el Zapatismo se ha concentrado estos años en fortalecer sus propios procesos autónomos, dejando en un segundo plano -aunque sea temporalmente- su imagen, tanto a nivel nacional como internacional. Esto se dio sobre todo después de *La Otra Campaña*, y a lo largo del sexenio de Felipe Calderón. Luego, en el sexenio de Peña Nieto se reactivó este aspecto nuevamente, con la invitación que hizo el Zapatismo, tanto a México y como al mundo entero, para participar en distintos espacios en Chiapas: las *Escuelitas*, los *Encuentros Internacionales de Mujeres que Luchan*, los encuentros del *Congreso Nacional Indígena (CNI)*. Por último, el Zapatismo decidió salir de Chiapas para recorrer el país una vez más, apoyando la candidatura independiente de Marichuy.

Pero son muchos los que sienten que, a pesar de estos esfuerzos, está todavía encerrado en sí mismo, relativamente aislado, y casi olvidado tanto a nivel nacional como a nivel global. Por esto reclaman al Zapatismo que salga de Chiapas nuevamente, para que no se le olvide, para que presente sus logros de estos veinte y cinco años -que no son pocos-, para que haga visible su proceso tanto para los mexicanos como para el mundo entero. Para que siga inspirando, problematizando, e incomodando al mundo.

### ***Conclusiones***

Este ensayo analiza por qué la propuesta política del Zapatismo ha sido tan influyente, no sólo en México si no en el mundo entero, por lo menos para ciertas corrientes de la izquierda nacional e internacional. La explicación que se da es que el Zapatismo llegó a ser una lucecita incómoda en medio de la larga noche neoliberal, tanto en Latinoamérica como en el mundo.

Su propuesta de *autonomía* se puede entender tomando en cuenta la historia del Zapatismo desde sus principios, desde cuando fuera simplemente el brazo armado de las Fuerzas de Liberación Nacional, de las que se autonomizó. Todavía no se conocen todos los detalles de esta historia, y esperamos que por lo menos salgan a la luz los documentos



históricos que por ahora están clasificados en el Archivo General de la Nación. Pero lo que sí se sabe es que esa fue la *primera autonomía* del Zapatismo. La propuesta de autonomía, después, se convirtió en una estrategia política del Zapatismo, autonomía sin vanguardias, ni profetas y biblias, un *non plan* como se argumenta en este ensayo. Desde esta perspectiva, eso es precisamente lo que incomoda tanto a la izquierda local tradicional como a la global: la falta de vanguardias y de recetas del paso a paso.

Pero la estrategia Zapatista de *agrietar el muro* capitalista, jerárquico y patriarcal, no ha carecido de errores, tampoco de fracasos. Esto hay que reconocerlo para tratar de no repetir los errores del pasado. Porque, por grandes que sean las grietas que abre la autonomía Zapatista, del otro lado del muro está el Estado tratando de taponarlas.

Es por esta razón que el Zapatismo tiene que volver a *salir*. Y lograr, al mismo tiempo, sacar a la luz los logros de estos veinte y cinco años, que no son pocos, y que son en gran medida desconocidos. Porque ese es el deber de los referentes ideológicos: estar siempre en la primera línea, no como vanguardias sino como *lucecitas incómodas en la oscuridad*, iluminando el camino hacia la autonomía que, por eso mismo, se hace al andar.

### Referencias

- CCRI del E Z L N. (1994). «Pliego de Demandas del EZLN presentado en los Diálogos de La Catedral.»
- CEDILLO, A. (2008). «El Fuego y el Silencio. Historia de las Fuerzas de Liberación Nacional Mexicanas (1969-1974)». MÉXICO, D.F., CIUDAD UNIVERSITARIA: UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, UNAM.
- \_\_\_\_\_. (2010). «El suspiro del silencio. De la reconstrucción de las Fuerzas de Liberación Nacional a la fundación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (1974-1983)». MÉXICO, D.F., CIUDAD UNIVERSITARIA: UNAM.
- \_\_\_\_\_. (2012). «Armed Struggle Without Revolution: The Organizing Process of the National Liberation Forces (FLN) and the Genesis of Neo-Zapatism (1969-1983).» En *Challenging Authoritarianism in Mexico: Revolutionary Struggles and the «Dirty War», 1964-1982* (Paperback), editado por Adela Cedillo y Fernando Herrera Calderón. Routledge.
- DELAGRANGE, BERTRAND, Y MAITE RICO. (1999). «El Otro Subcomandante: Entrevista con Salvador Morales Garibay». *Letras Libres*, febrero de 1999.
- DINERSTEIN, A. C. (2014). *The politics of autonomy in Latin America: the art of organising hope in the twenty-first century*. Houndmills, Basingstoke, Hampshire: Palgrave Macmillan.
- ESCOBAR, A. (2010). «LATIN AMERICA AT A CROSSROADS: Alternative Modernizations, Post-Liberalism, or Post-Development?» *Cultural Studies* 24 (1): 1-65. <https://doi.org/10.1080/09502380903424208>.
- EZLN. (2018). «300. Tercera y última parte: UN DESAFÍO, UNA AUTONOMÍA REAL, UNA RESPUESTA, VARIAS PROPUESTAS, Y ALGUNAS ANÉCDOTAS SOBRE EL NÚMERO “300”.» Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2018/08/22/300-tercera-y-ultima-parte-un-desafio-una-autonomia-real-una-respuesta-varias-propuestas-y-algunas-anecdotas-sobre-el-numero-300-su>



- bcomandante-insurgente-moises-supgaleano/. Fecha de consulta: 02/02/2019
- FLN. (2003). Statutes Of The Forces Of National Liberation. Pamphlet. Abraham Guillen Press.
- FUKUYAMA, F. (1992). The End of History and the Last Man. Reissue edition. New York: Free Press.
- GALEANO SUBCOMANDANTE, Subcomandante. (2015). «El Muro y la Grieta. Primer Apunte sobre el Método Zapatista.», 3 de mayo de 2015. Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2015/05/03/el-muro-y-la-grieta-primero-apunte-sobre-el-metodo-zapatista-supgaleano-3-de-mayo/>. Fecha de consulta: 02/02/2019
- GALLEGOS, Z. (2013). «20 años del EZLN. Los documentos secretos de Gobernación.» Emequis, diciembre.
- GRUPO EDITORIAL DE LA CASA DE TODAS Y TODOS. (2015). Las Fuerzas de Liberación Nacional y la guerra fría en México (1969-1974). Cuadernos de trabajo. Dignificar la historia I. Monterrey Nuevo León: Grupo Editorial de la Casa de Todas y Todos.
- \_\_\_\_\_. (2016). Las Fuerzas de Liberación Nacional y los combates por la memoria (1974-1977). Cuaderno de trabajo. Dignificar la historia II. Apodaca Nuevo León: Grupo Editorial de la Casa de Todas y Todos.
- \_\_\_\_\_. (2018). Cruce de caminos: luchas indígenas y las Fuerzas de Liberación Nacional (1977-1983) Cuaderno de trabajo Dignificar la historia III. Apodaca Nuevo León: Grupo Editorial de la Casa de Todas y Todos.
- GUNDERSON, C. (2013). «The provocative cocktail. Intellectual origins of the Zapatista uprising. 1960-1994.» The City University of New York.
- \_\_\_\_\_. (2017). «The Communist Roots of Zapatismo and the Zapatista Uprising». Perspectives on Global Development and Technology 16 (1-3): 167-79. <https://doi.org/10.1163/15691497-12341427>.
- HARVEY, N. (2005). «Who needs Zapatismo? state interventions and local responses in Marqués de Comillas, Chiapas». The Journal of Peasant Studies 32 (3-4): 629–650.
- HENCK, N. (2007). Subcommander Marcos: The Man and the Mask. Duke University Press.
- \_\_\_\_\_. (2016). Insurgent marcos: the political-philosophical formation of the Zapatista subcommander. History and social sciences. Raleigh, NC: Editorial A Contracorriente.
- HOLLOWAY, J. (2010). Crack Capitalism. London: Pluto.
- LA BRECHA. (1995). «Subcomandante Marcos, entrevista para Brecha (Uruguay)». Enlace Zapatista, 29 de octubre de 1995. Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1995/10/28/subcomandante-marcos-entrevista-para-brecha-uruguay/>. Fecha de consulta: 02/02/2019
- LA JORNADA. (1994). Entrevista a Marcos La Jornada. Disponible en: [http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1994/1994\\_02\\_04.htm](http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1994/1994_02_04.htm). Fecha de consulta: 02/02/2019
- L'UNITÁ. (1994). Entrevista al Subcomandante Marcos L'Unitá. Disponible en: <http://>



palabra.ezln.org.mx/comunicados/1994/1994\_01\_04.htm. Fecha de consulta: 02/02/2019

O'CONNOR, F. P. y OIKONOMAKIS, L. (2015). «Preconflict Mobilization Strategies and Urban-Rural Transition: The Cases of the PKK and the FLN/EZLN». *Mobilization: An International Quarterly* 20 (3): 379-99. <http://dx.doi.org/10.17813/1086-671X-20-3-379>.

OIKONOMAKIS, L. (2015). «Why We Still Love the Zapatistas». *ROAR Magazine*, diciembre de 2015.

\_\_\_\_\_. (2019). *Political Strategies and Social Movements in Latin America: The Zapatistas and Bolivian Cocaleros*. S.I.: Palgrave Macmillan.

POLANYI, K. (2001). *The great transformation: the political and economic origins of our time*. 2nd ed. Boston, MA: Beacon Press.

STAHLER-SHOLK, R. (2007). «Resisting Neoliberal Homogenization: The Zapatista Autonomy Movement». *Latin American Perspectives* 34 (2): 48-63.

SUNKARA, B. (2011). «Why We Loved the Zapatistas». *Jacobin*, 2011. Disponible en: <http://jacobinmag.com/2011/01/why-we-loved-the-zapatistas>. Fecha de consulta: 02/02/2019

TELLO DÍAZ, C. (1995). *La rebelión de las Cañadas*. Cal y Arena.

TREJO, G. (2012). *Popular movements in autocracies: religion, repression, and indigenous collective action in Mexico*. Cambridge studies in comparative politics. New York: Cambridge University Press.

